

# ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



CUARTA COMISION, 232a.

SESION

Martes 20 de diciembre de 1951,  
a las 10.30 horas

Palais de Chaillot, París

## SUMARIO

Página

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación). 215

Presidente : Sr. Max HENRÍQUEZ UREÑA (República Dominicana).

### Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación)

[Tema 12]\*

#### DEBATE GENERAL (conclusión)

1. El Sr. SAFETY EL DIN (Arabia Saudita) se adhiere a las delegaciones que felicitaron al Consejo de Administración Fiduciaria por el gran mejoramiento en la presentación de su informe. El informe (A/1856) demuestra que se han realizado progresos señalados en materia económica, social y educativa en los territorios en fideicomiso. Es satisfactorio notar el interés del Consejo en las cuestiones concernientes al desarrollo económico. El Consejo también ha examinado muchos problemas sociales.

2. El Consejo de Administración Fiduciaria tiene el deber de velar por la difusión regular de información acerca de las Naciones Unidas, la Carta y el Régimen de Administración Fiduciaria en cada territorio en fideicomiso. Por este motivo, su delegación apoyará el proyecto de resolución contenido en el documento (A/C.4/L.170).

3. Se siente obligado a señalar una laguna importante en el informe del Consejo de Administración Fiduciaria. En su resolución 433 (V), la Asamblea General pidió al Consejo que declarara si estaba satisfecho o no con la manera en que las Autoridades Administradoras aplicaban sus recomendaciones. Entre las Autoridades Administradoras se manifiesta la tendencia inquietante de contestar a las recomendaciones del Consejo principalmente con explicaciones sobre los motivos por los cuales no han podido aplicar las recomendaciones. En estas circunstancias, la actitud que adopte el Consejo reviste un significado particular. Ciertamente es que, en algunos casos, las opiniones que merece al Consejo el hecho de que la Autoridad Administradora no haya llevado a la práctica una recomendación anterior, se manifiestan implícitamente en la reiteración de esa recomendación, pero, en general, el Consejo no ha realizado ningún

esfuerzo por expresar su opinión sobre la manera en que las recomendaciones anteriores han sido aplicadas o no. Espera que el próximo informe demuestre que el Consejo se ha esforzado realmente por desempeñar una faz tan importante de sus funciones.

4. El Sr. Sr. Safey el Din conviene con los oradores anteriores en que la tendencia del Consejo de Administración Fiduciaria, manifestada en el último tiempo, de intercalar en sus comentarios, recomendaciones a las Autoridades Administradoras, desmerece en comparación con la claridad anterior de sus conclusiones. Como ejemplos de dicha tendencia, menciona las partes del informe referentes a Tanganyika y Ruanda Urundi.

5. Hay elogios de otra naturaleza hechos por el Consejo que pueden dar una impresión completamente errónea acerca de las condiciones imperantes en los territorios en fideicomiso. Tal es el caso de Nauru. Cuando el Consejo de Administración Fiduciaria examinó por primera vez el informe sobre este Territorio, en 1948, expresó la opinión (A/933, pág. 84) de que, teniendo en cuenta su superficie y su población reducidas y su riqueza en recursos naturales, la Autoridad Administradora interesada debiera estar en condiciones de estimular su desarrollo más rápidamente que el de otros territorios. En 1951, el Consejo tomó nota (A/1856, pág. 245) de que los esfuerzos concienzudos de la Autoridad Administradora habían logrado un progreso continuo durante el año examinado. Con ello, se dejaba entrever que se había hecho mucho por mejorar la situación, en tanto que era muy poco el progreso alcanzado, si es que en realidad se había logrado alguno.

6. Este ejemplo es característico del tipo de examen que hace actualmente el Consejo. Su informe da la impresión de que, en los últimos años, se han hecho grandes avances, aunque, en realidad, los resultados han sido escasos. La vida en los territorios en fideicomiso no ha cambiado mucho.

7. Naturalmente, el Consejo es dueño de sus opiniones, pero convendría que diera mayores pruebas de que se hace cargo del hecho de que en los territorios en fideicomiso no sólo hay administradores, sino también hom-

\* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

bres y mujeres comunes y corrientes, cuyos intereses, según la Carta, están por encima de todo. El delegado de Arabia Saudita dirige un llamamiento al Consejo de Administración Fiduciaria y a las Autoridades Administradoras para que hagan cuanto puedan por convertir a dichos territorios, que administran como encargo sagrado, en tierras aptas para que vivan en ellas seres humanos.

8. El Sr. MICHALOWSKI (Polonia) observa que varias resoluciones del Consejo de Administración Fiduciaria contienen expresiones de aprobación, satisfacción o felicitación dirigidas a las Autoridades Administradoras. No sugiere que se haga caso omiso de la cortesía, pero opina que no debiera permitirse que se torne en hipocresía. La triste e insatisfactoria verdad es que la situación de las poblaciones en los territorios en fideicomiso no ha mejorado apreciablemente y que las condiciones económicas, sociales, educativas y de salubridad se encuentran muy por debajo hasta de los niveles más primitivos. Las Autoridades Administradoras no han cumplido con sus obligaciones en virtud del Artículo 76 de la Carta. Un estudio detenido del informe permite ver claramente el lento y dificultoso progreso realizado para procurar la participación de los habitantes indígenas en la administración de los territorios en fideicomiso.

9. En Tanganyika, uno de los doce miembros del Consejo Ejecutivo y cuatro de los 29 miembros del Consejo Legislativo son habitantes indígenas; aunque la población está compuesta de 7 millones y medio de africanos y 16.000 europeos. En Ruanda Urundi, la población indígena no tiene medios de expresar sus necesidades y sus aspiraciones. En Somalia, la Autoridad Administradora impide el acceso de habitantes indígenas a todos los puestos importantes de la Administración. En Samoa Occidental, todos los altos funcionarios de la Administración son europeos o neozelandeses. La población indígena tiene derecho a un representante por cada 6.000 habitantes y los europeos y neozelandeses a un representante por cada 200 habitantes. En el Camerún bajo administración británica ningún alto puesto administrativo o técnico es ocupado por africanos y esa situación tiene visos de continuar por algún tiempo, ya que pocos son los individuos en dicho Territorio que disponen de las calificaciones de educación necesarias, hecho que no es sorprendente porque no hay ni una sola escuela secundaria en el Territorio.

10. Las Autoridades Administradoras siempre recurren al mismo argumento para explicar por qué las poblaciones indígenas participan en tan pequeña escala en la administración de los territorios en fideicomiso: su grado de educación, sostienen, es demasiado limitado y no les permite participar en el gobierno. Los miembros de la Comisión que escucharon a los representantes del pueblo ewé pueden ver la falsedad de dicho argumento. El Sr. Michalowski está seguro que el nombramiento de personas tales como dichos representantes para ocupar los puestos más elevados sería sumamente beneficioso para las poblaciones de uno y otro Togo, que derivarían de ello un mayor bienestar.

11. Además, la escasa educación y los contados conocimientos técnicos de los habitantes indígenas se deben a los pocos esfuerzos que han hecho las Autoridades Administradoras por desarrollar la educación en los territorios en fideicomiso. El informe contiene muchos ejemplos de negligencia en los territorios por parte de las Autoridades Administradoras en materia de educación; el representante de Polonia hace referencia a los capítulos sobre Tanganyika, el Camerún bajo administración británica, Ruanda Urundi y Somalia y las declaraciones de los peticionarios del Togo bajo administración británica y el Togo bajo administración francesa.

12. Mientras las Autoridades Administradoras explican la falta de adelanto educativo por la persistencia de las costumbres tradicionales, el régimen tribal y el conservadurismo religioso, no adoptan medida alguna para modernizar la estructura social y política. He ahí el origen de un círculo vicioso; el gobierno propio es imposible sin educación, la educación imposible sin progreso y el progreso imposible sin gobierno propio.

13. En el informe del Consejo se echa de ver claramente que no se realiza ningún adelanto en los territorios en fideicomiso porque las Autoridades Administradoras tienen interés en mantener la condición colonial de los territorios y en continuar utilizándolos como una fuente conveniente de materias primas y mano de obra barata y como emplazamientos seguros para establecer bases militares.

14. Es cada vez más difícil aplicar los antiguos métodos coloniales como resultado del movimiento mundial de liberación nacional que hace sentir sus efectos en toda África. Las autoridades coloniales se percatan perfectamente de que el deseo creciente de independencia nacional no podrá ser reprimido únicamente con métodos administrativos y de policía; consecuentemente, dichas autoridades aplican medidas de mayor alcance y eficacia.

15. Como se dan cuenta de que el desarrollo económico es la clave del desarrollo político y social, las Autoridades Administradoras están haciendo todo lo posible por relegar a la población indígena a un papel secundario en la organización económica de los territorios. Por ejemplo, en la agricultura, actividad en que se basa la economía de la mayoría de los territorios, la adopción de métodos modernos de labranza está detenida por la escasez de conocimientos de mecánica y de ciencias naturales de la población indígena. Las Autoridades Administradoras podrían remediar esa situación, que ocasiona una penuria alimenticia o llega hasta causar el hambre cada año, si invirtiera las utilidades de los monopolios que explotan a los territorios en el suministro de servicios e instalaciones para la enseñanza. En vez de ello, enajenan tierras a colonos europeos, so pretexto de fomentar el desarrollo agrícola. En realidad, la enajenación de las tierras contribuye a acrecentar la pobreza y la explotación de la población indígena.

16. La información que da el informe del Consejo en lo concerniente a la cuestión de la enajenación, es superficial y engañosa, porque omite decir que las tierras

enajenadas son, por lo común, las más fértiles y las mejor situadas; también da el porcentaje de la tierra enajenada sobre la base de la superficie total del territorio. En Tanganyika, por ejemplo, el informe dice (A/1856, pág. 44) que solamente el 0,9 por ciento de la superficie total de 340.000 millas cuadradas ha sido enajenado; sin embargo, únicamente 9.570 millas cuadradas de la superficie total son cultivadas y, por consiguiente, la cifra exacta es de 30 por ciento. Además, la población europea y asiática sólo asciende a 80.000, en tanto que la población africana alcanza aproximadamente a 7 millones y medio.

17. La delegación de Polonia recibe con satisfacción la resolución 438 (V) de la Asamblea General sobre el desarrollo económico rural de los territorios en fideicomiso, en la que se invita al Consejo de Administración Fiduciaria a examinar las consecuencias económicas y sociales de la tenencia y de la enajenación de tierras. El Sr. Michalowsky espera que el informe del Comité para el Desarrollo Económico Rural de los territorios en fideicomiso contenga un estudio completo del problema.

18. También se desprende claramente del informe del Consejo que las Autoridades Administradoras están explotando los territorios en fideicomiso como fuentes de materias primas baratas para la exportación, sin hacer esfuerzo alguno por desarrollar industrias manufactureras, ni siquiera por transformar materias primas en productos semielaborados antes de exportarlas. En Tanganyika por ejemplo, la Administración está entorpeciendo el desarrollo de la industria textil, al exigir la expedición de una licencia a cada nuevo establecimiento industrial, política encaminada, a todas luces, a impedir toda competencia con su propia industria textil.

19. En casi todos los territorios en fideicomiso, la exportación de materias primas se encuentra en manos de europeos. La extracción de oro, níquel y bauxita en Nueva Guinea, de fosfatos en Nauru y de la cromita y bauxita en el Togo bajo administración francesa está bajo el control de un pequeño número de compañías financiadas desde el extranjero, que explota a la población indígena, al paso que la priva de obtener una participación equitativa en sus enormes utilidades. El representante del Togo bajo administración británica hizo referencia (229a. sesión) a la explotación implacable de la población por la Junta de Comercialización del Cacao (*Gold Coast Cocoa Marketing Board*).

20. En la mayoría de los territorios en fideicomiso la comercialización de las materias primas también está concentrada en manos de pocas grandes compañías. La población indígena no tiene oportunidad para desarrollar su propio comercio más allá de una etapa relativamente primitiva. El control del comercio por los monopolios también tiene el efecto de privar a la población indígena de las ventajas que habría obtenido, de otro modo, del alza de los precios en el mercado mundial. La Junta de Comercialización del Cacao en el Togo bajo administración británica dicta los precios a los plantadores en su propio interés; en el Camerún bajo administración británica la exportación de cacao, algodón, aceite de palma y cacahuets está en manos

de un monopolio, al paso que en Ruanda Urundi, Samoa Occidental y Nueva Guinea el comercio al por mayor está en manos de unas pocas grandes compañías financiadas por capital británico, francés y algunas veces norteamericano.

21. La política fiscal también contribuye a la pobreza y a la explotación de la población indígena. A despecho de la presentación de peticiones y de la aprobación de recomendaciones por el Consejo de Administración Fiduciaria, las Autoridades Administradoras no están dispuestas a reemplazar el régimen anacrónico e injusto del impuesto de capitación o por choza, imperante en todos los territorios en fideicomiso, en favor de un régimen moderno de impuesto sobre la renta.

22. Un rasgo significativo del debate de la Comisión sobre el informe del Consejo de Administración Fiduciaria es que todos los oradores que representan a Autoridades no administradoras han criticado la política de las Autoridades Administradoras y la inacción del Consejo de Administración Fiduciaria y han hecho reservas en lo concerniente a la política en los territorios en fideicomiso. Los únicos oradores que manifestaron satisfacción y optimismo fueron los representantes de las Autoridades Administradoras. Por consiguiente, es evidente que dichos representantes no ven con ojos críticos sus propios esfuerzos y no comprenden verdaderamente sus obligaciones. La política que aplican sigue siendo una política colonial. Desgraciadamente el colonialismo no ha muerto como han afirmado algunos oradores; sino que, pese a los graves reveses que ha sufrido, especialmente en Asia, tiene aún mucha vitalidad. En Africa se limita a tratar de disfrazar su verdadero carácter tras un velo de benevolencia. En un debate sobre asuntos coloniales en la Cámara de los Lores, Lord Tweedsmuir dijo que la libertad no puede concederse como un presente o como una recompensa, sino que es algo que una parte logra y que la otra reconoce. Estas palabras son probablemente típicas de la política de las Potencias coloniales. Dejan entrever que dicha libertad no podrá concederse sin una lucha. La Comisión no puede ser testigo pasivo de la referida lucha; debe ayudar a los territorios en fideicomiso, que dirigen sus miradas hacia ella para obtener ayuda con el fin de alcanzar su meta de independencia política y económica.

23. En el informe del Consejo no hay ninguna prueba de que dicha meta esté más cercana que en el año anterior. Su delegación no puede, por tanto, « encomiar » al Consejo ni a las Autoridades Administradoras por su trabajo. Su deseo es que el Consejo adopte medidas eficaces para luchar contra todos los vestigios del colonialismo en los territorios en fideicomiso y para éste han sido citadas fuera de su contexto, desfigurando hacia la independencia.

24. Sir Alan BURNS (Reino Unido) se refiere a la mención que hizo el representante de Polonia a un discurso de Lord Tweedsmuir, y dice que las palabras de éste han sido citadas fuera de su contexto, desfigurando por completo su significado.

25. El Sr. SCOTT (Nueva Zelandia) recuerda que el representante de Polonia dijo que todos los altos fun-

cionarios públicos de Samoa Occidental son europeos o neozelandeses. Basándose en una información probablemente más completa que aquella de que dispone el representante de Polonia, puede asegurar a la Comisión que los dos departamentos gubernamentales del Territorio — la Oficina de Correos y el Departamento de Aduanas — están dirigidos por samoanos y que, en realidad, todo el personal de ambos está formado por funcionarios samoanos. De un total de 1.097 empleados de los servicios públicos, 1.030 han sido reclutados en el país, y el número de los que pertenecen a esta última categoría ha aumentado en un 100%, en el curso de los últimos diez años. El representante de Polonia dijo también que en la Asamblea Legislativa sólo hay un representante por cada 6.000 samoanos, mientras que la cifra correspondiente para la población europea es de 1 por cada 200. No obstante, la Asamblea está constituida por 12 samoanos electos, 5 europeos electos y seis miembros oficiales, de modo que los samoanos están en mayoría absoluta.

26. El representante de la República Socialista Soviética de Bielorrusia señaló justamente (231a. sesión) que la tasa de mortalidad infantil en Samoa Occidental es dos veces más elevada que en Nueva Zelanda; también se refirió a la escasez de médicos en dicho Territorio. Al dar la cifra de 61,34 defunciones por cada mil niños nacidos vivos, el Informe Anual para 1949<sup>1</sup> demuestra más adelante que si bien la tasa de defunciones y de mortalidad infantil en Samoa Occidental son muy favorables, comparadas con las de la mayor parte de las regiones del Pacífico, continúan siendo todavía muy elevadas. La tasa de mortalidad infantil en Nueva Zelanda es de 23,78 por mil para los europeos, tasa que es la más baja del mundo; en 1949, la cifra para el total de la población fué de 30,02. De acuerdo con el Boletín Mensual de Estadística de las Naciones Unidas, la tasa de Samoa Occidental, comparada con el promedio de la tasa durante el período de cinco años que termina en 1948 ó 1949, ocupa el 13° lugar entre las más bajas del mundo. Esta cifra refleja la excelente labor de los centros femeninos de las aldeas, de las enfermeras samoanas de distrito y de los prácticos en medicina. En 1950, la tasa de la mortalidad infantil descendió a 57,84.

27. A pesar de las dificultades que existen para contratar médicos debido a la presente escasez mundial de profesionales de la medicina, su número aumentó en Samoa Occidental en el año 1950. Están trabajando en el Territorio 23 samoanos prácticos en medicina formados en la Escuela Central de Medicina de Fiji, y se están preparando otros 16. El número de enfermeras samoanas aumenta rápidamente.

28. El Sr. MICHALOWSKY (Polonia) da las gracias al representante de Nueva Zelanda por la información relativa a los funcionarios administrativos indígenas de mayor categoría en Samoa Occidental. Sin embargo, esta información no aparece en el informe del Terri-

torio correspondiente a 1949 ni en el del Consejo de Administración Fiduciaria que se está examinando.

29. Cree que el representante del Reino Unido ha comprendido mal su alusión a la declaración de Lord Tweedsmuir, pues la conclusión que sacó de ella le parece justa. Lord Tweedsmuir, al ser consultado con anterioridad, no tuvo nada que objetar a que hiciera alusión a sus palabras.

30. Sir Alan BURNS (Reino Unido) anuncia que no se propone refutar en detalle todas las alegaciones que se hicieron en el curso del debate general, gran parte de las cuales ya se ha oído muchas veces. Se reserva el derecho de hablar sobre ciertos puntos determinados cuando la Comisión examine los proyectos de resolución.

31. Dice que, como Presidente del Consejo de Administración Fiduciaria, ha escuchado con alguna sorpresa las críticas dirigidas contra la labor del Consejo e incluso contra el Consejo mismo. No quiere tratar de defender a las Autoridades Administradoras, que constituyen la mitad de sus miembros, en parte, porque ninguna de sus palabras serviría para desarraigar los prejuicios que existen contra ellas como se ha podido advertir fácilmente en el curso del debate. Se limitará a notar que las Autoridades Administradoras, como responsables directas de la administración de los territorios en fideicomiso, merecen cierta simpatía y reconocimiento. Si su trabajo se sometiese a una crítica razonable no parecería tan malo.

32. Por lo que se refiere a los miembros no administradores del Consejo, ha advertido que critican igualmente la labor de las Autoridades Administradoras, aun cuando en los últimos años ya han obtenido una experiencia considerable de los hechos y un sentido de la proporción, que les permiten apreciar la magnitud de los problemas con que han de enfrentarse las Autoridades Administradoras. Nadie que conozca los territorios en fideicomiso, a no ser que le cieguen los prejuicios, cree sinceramente que todas las dificultades que existen se pueden suprimir de la noche a la mañana; como tampoco nadie puede dejar de reconocer que se han hecho, y siguen haciéndose, progresos considerables en los territorios no autónomos de todo el mundo. En muchos países autónomos o independientes existen grupos atrasados. Y con todo, él no sugiere que en estos países, ni en los territorios en fideicomiso, la situación sea tan sencilla que se pueda despejar en poco tiempo. El Consejo de Administración Fiduciaria, gracias a un minucioso estudio del problema y como consecuencia de la experiencia colectiva recogida durante varios años, ha podido adquirir una visión exacta de la situación existente en los territorios en fideicomiso. Los extremistas rara vez tienen razón. Los hombres moderados, son quienes considerando los dos lados de la cuestión y haciendo críticas comedidas, pueden conquistar el respeto de sus semejantes.

33. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana), hablando como Presidente de la Segunda Misión Visitadora de las Naciones Unidas a los territorios en fideicomiso del África Oriental, en 1951, se manifiesta sorprendido ante la información suministrada, en la sesión precedente, por el representante del Brasil, sobre cier-

<sup>1</sup> Véase *Report by the New Zealand Government to the General Assembly of the United Nations on the Administration of Western Samoa for the year ending 31st March, 1950*, Department of Island Territories, Wellington, 1950.

tos aspectos de los trabajos de la Misión Visitadora. Desea aclarar que la Misión Visitadora no ha autorizado la publicación de ninguna parte del informe. De acuerdo con el reglamento del Consejo de Administración Fiduciaria, el informe no debería estar a disposición de los miembros de la Asamblea General hasta el séptimo período de sesiones, después de transmitido a las Autoridades Administradoras interesadas y de examinado por el Consejo de Administración Fiduciaria.

34. La delegación de la República Dominicana ha encontrado en la declaración del Brasil muchas cosas con las que está de acuerdo ; pero estima, sin embargo, que el procedimiento empleado es anticonstitucional.

35. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) pregunta al representante de la República Dominicana si los datos citados por el representante del Brasil son exactos ; si la Misión visitó de incógnito los tres territorios en fideicomiso y si los periodistas tenían conocimiento de su paradero dentro de los tres territorios en fideicomiso, y si los datos relativos a la duración de las visitas en los tres territorios en fideicomiso y las peticiones eran confidenciales o secretos.

36. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) contesta que ha suscitado esta cuestión del trabajo de la Misión Visitadora tal como la mencionó el representante del Brasil, en su carácter de Presidente de la Segunda Misión Visitadora el Africa Oriental y, como tal, no está en condiciones de comentar los puntos mencionados por el representante de Cuba. Esta cuestión sólo se podrá suscitar en el curso del séptimo período de sesiones de la Asamblea General.

37. El Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil) declara que la información que ha citado es del dominio público, y que se puede recoger por los procedimientos nor-

males de información pública. Por lo que se refiere a los informes sobre las peticiones, éstos se pueden obtener de los funcionarios gubernamentales que se encuentran en los territorios en fideicomiso. La compilación de los datos sobre peticiones representa, en realidad, el elevado interés que tiene el Gobierno brasileño por esta cuestión. Su Gobierno tiene a un observador especial agregado a la delegación que se ocupa de los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria.

38. El PRESIDENTE anuncia que el debate general sobre el informe del Consejo de Administración Fiduciaria ya se ha terminado. Propone que se fije una fecha límite para la recepción de proyectos de resolución relativos a las cuestiones que se tratan en el informe y sugiere el 2 de enero de 1952, a las 18 horas.

39. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) cree que sería mejor señalar la fecha del 4 de enero de 1952.

*Así queda acordado.*

40. En respuesta a las cuestiones suscitadas por los Sres RYCKMANS (Bélgica) y PANT (India), el PRESIDENTE dice que no existe el propósito de celebrar un debate separado para cada capítulo del informe del Consejo de Administración Fiduciaria. La decisión adoptada el 5 de diciembre de 1951 (219a. sesión) fué de celebrar un debate general sobre la totalidad del informe y, después, sobre los incisos señalados en el programa. Los proyectos de resolución sobre cuestiones específicas deberán tratarse por orden cronológico, al finalizar el debate general. Naturalmente, las delegaciones estarán en libertad para hablar sobre cada uno de los proyectos de resolución.

Se levanta la sesión a las 13 horas .